



Notas del Editor

Después de la publicación de la impresionante cifra de 1332 páginas impresas, *The Typewriter Exchange* será totalmente digital. Nuestro amigo Mike Brown ha anunciado que a partir de ahora, *Typex* se producirá en formato PDF. Todavía se enviarán copias por correo a aquellos que lo soliciten, por una tarifa de impresión. Entiendo la decisión de Mike, y yo he hecho lo mismo con otro boletín que edito. *ETCetera* puede seguir apareciendo en formato impreso gracias a los esfuerzos de un importante equipo, sobre todo incluyendo el trabajo que Herman Price pone en el envío de la revista y en el seguimiento de las cuotas (por cierto, que es momento de abonarlas de nuevo). Como la mayoría de los lectores saben, nosotros también ofrecemos archivos libres en formato PDF de todos los números, con un retraso de la publicación de dos años, en etconline.org. Le deseo a Mike muchos más años de publicación en su nuevo formato, y animo a todos a leer *Typex*, sin gasto alguno, en typexnews.com.

Otra cosa fácilmente accesible es la película "California Typewriter". Está disponible en iTunes, DVD y Blu-ray. Esta película hace un trabajo maravilloso de compartir la fascinación por las máquinas de escribir antiguas, mientras sigue a Martin Howard en su búsqueda de una Sholes y Glidden. También ilumina el por qué algunas personas, bien entrado el siglo XXI, aún desean utilizar máquinas de escribir, y lo agradecidos que debemos estar a las tiendas y los técnicos de reparación de máquinas de escribir que quedan. El director Doug Nichol merece el Premio 2017 QWERTY por crear esta película absorbente y evocativa.

Ha sido todo un buen par de años para nuestro hobby. Repasemos: además de la película, hemos visto la publicación de cinco libros significativos. (*The Typewriter* de Janine Vangool, mi *The Typewriter Revolution*, *Typewriter* de Paul Robert y Peter Weil, la exposición *The Typewriter* en el museo del aeropuerto de San Francisco y el libro *Typewriter* de Tony Casillo. Pueden aprender más acerca de estos dos últimos en este número.) Además, Tom Hanks ha sacado un libro de de historias cortas, *Uncommon Type*, cada una de las cuales incluye una máquina de escribir. Por supuesto, la colección ha sido tan popular como el mismo Hanks, y ha aprovechado

ETCetera No. 119

Invierno 2017-18

Traducción por Luis Galiano

todas las oportunidades durante su gira de promoción para impulsar a nuestras queridas máquinas. Otras celebridades, como Lady Gaga, también están adoptando las máquinas de escribir, y una vez que comienzas a buscarlas, están por todas partes en la cultura actual.

Cuando suceden estas cosas, algunos de nosotros empezamos a pensar en los precios. "¡Oh no, los precios están subiendo!" o "¡Aleluya, los precios están subiendo!". No me preocupan mucho los precios, ni soy adivino, pero mi predicción es que los precios de las máquinas de escribir comunes subirán moderadamente, ya que el número de máquinas todavía supera fácilmente al de los coleccionistas, y los precios de las antigüedades se mantendrán estables durante un tiempo. Aquellos que se interesan por primera vez en máquinas de escribir por lo general quieren las asequibles y fiables que puedan utilizar regularmente. Sin embargo, con el tiempo, un cierto número de estos mecanógrafos se unirá a nosotros en la investigación, la compra y venta de las primeras inusuales máquinas. Este pasatiempo fascinante perdurará y prosperará.

Show & Tell: Hanford Type Writer No. 2 Por Charles Sweigart

Soy un anticuario de Pennsylvania, situado cerca de la proclamada Capital de Antigüedades USA. Es un centro vibrante, con muchas tiendas y mercados de fin de semana que ofrecen un flujo constante de objetos de todas las épocas y rangos de precios durante todo el año. Frecuento el mercado de interior más antiguo y que abre sólo los domingos, el mercado de antigüedades de Renninger. Allí mantengo un stand con mi esposa Bárbara desde hace más de 35 años, en nuestro negocio llamado *Search Ends Here* (la búsqueda termina aquí, N.T), además de visitar grandes ferias de antigüedades en todos los Estados Unidos.

Hace unas semanas, otro vendedor que frecuenta las subastas de bienes en el norte de Maryland compró lo que describió como una máquina de escribir rara y que se llevó con la esperanza de vender. Yo estaba allí cuando la sacó de la caja, y en aquel mismo instante compré la máquina de escribir. Compró principalmente mi inventario a otros comerciantes que recorren las subastas cada semana. Este objeto me intrigaba, ya que no podía

recordar haber oído nunca el nombre de Hanford, y también me intrigaba por la fecha de producción, probablemente de finales del siglo 19, como era evidente por la decoración y el estilo de la máquina.

Decidí tratar de determinar quién fabricó esta máquina. Busqué en Internet el nombre de Hanford, pero no encontré nada. Busqué el nombre en los documentos de patentes, también sin resultados. Me decidí a buscar en los sitios que tenían imágenes de otras máquinas del mismo periodo. En esa búsqueda, varias fotos de las máquinas Odell salieron a la superficie, y era evidente que las partes básicas de mi hallazgo eran idénticas en tamaño y posición, pero no se encontraron máquinas con el nombre de Hanford. Interesado en encontrar si alguien había oído hablar de Hanford y la relación con Odell, pregunté en varios foros de Internet. Durante la búsqueda de información, empecé a darme cuenta que había encontrado algo desconocido. Eso me sorprendió completamente, ya que mis fuentes de información recién descubiertas en la comunidad de coleccionistas de máquinas de escribir eran profundas e intensas, así como una muy dispuestas a compartir sus conocimientos. Ahora creo que la máquina que he encontrado es la única que se ha visto o de la que se ha oído hablar, pero seguramente otras podrían haber sido fabricadas pues el coste de fabricar el molde de la base con decoraciones diferentes habría sido prohibitivo. También fue misteriosa la designación No. 2 en la base. ¿Habría habido un número 1 o 3, o quizá el número sólo implica la barra de impresión en mayúsculas y minúsculas? Parece que cada vez que hay respuesta a una pregunta, otra ocupa su lugar. Bueno, eso me agrada, ya que la búsqueda de conocimiento y respuestas es mi pasatiempo favorito.

Me complace poder compartir imágenes de mi descubrimiento con la comunidad de entusiastas de máquinas de escribir.

Décima Reunión Anual de coleccionistas en Chestnut Ridge Por Herman Price

Perspectiva Histórica

Del boletín *The Typewriter Exchange*, invierno 1987:

HABEIS SOÑADO CON ESTO DURANTE AÑOS.... Y ahora se acerca. El primer encuentro nacional de coleccionistas de máquinas de escribir antiguas en Estados Unidos se reunirá el fin de semana de la primavera 30-31 de mayo de 1987, cuando aficionados de todo los EE.UU., así como al menos treinta fieles de europeos se reúnen en el Sheraton Inn de Norwich, Connecticut.

Esa reunión fue hace 30 años! Hay un coleccionista que asistió a esa primera reunión y la reciente reunión en mi casa en Morgantown, West Virginia. Este coleccionista es el editor actual de *The Typewriter Exchange*, Mike Brown de Filadelfia. (Mike no podría haber tenido más de tres años de edad en aquel momento, o si?) Conocí a Mike por primera vez en otro importante evento de coleccionistas en Filadelfia en el año 2000. (No podía tener yo más de 10 años en aquel evento, o si?). De hecho, en aquel evento conocí a aproximadamente 85 coleccionistas por primera vez en aquella reunión increíble, muchos de los cuales se han convertido en importantes recursos acerca de las máquinas de escribir (en nuestra jerga, esto quiere decir *amigos*).

Hay muchos paralelismos entre las dos reuniones de 1987 y 2017. Dennis y Lee Ann Clark organizaron la reunión de 1987 y mostraron su colección de máquinas de escribir (la colección privada más grande de los EE.UU.) a los participantes. En nuestra última reunión, Connie y yo mostramos nuestra colección de máquinas de escribir (la colección privada más grande en los EE.UU.?). Su asistencia parece haber sido de alrededor de 60 participantes, mientras que la nuestra superó los 90.

El editor Dan Post describió la reunión de 1987 como la Super Bowl de los coleccionistas de máquinas de escribir. Pienso en nuestra reciente reunión como la Copa del Mundo. Mientras que las máquinas de escribir fueron fantásticas, fueron las personas presentes las que hicieron esta reunión fantástica. Siempre lo es. Muchas gracias por su asistencia y por hacer estas reuniones tan satisfactorias.

Antecedentes

Asistí a mi primera reunión de coleccionistas en casa de Ron Wild en Carmel, Indiana, aproximadamente en 1997. Había alrededor de seis asistentes, y fue increíble. Ron tenía una gran colección y contaba historias increíbles sobre sus experiencias en máquinas de escribir.

En 2000, asistí a la convención de la máquina de escribir en Filadelfia. Recuerdo unos 85 participantes, entre ellos algunos coleccionistas de cajas de cintas. Fue en esta reunión en la que me encontré con tantos coleccionistas reconocidos, como Peter Weil, Uwe Breker, Mike Brown, Hermann Kerz, Peter Muckermann, Marco Frei, Paul Robert, Rob Blickensderfer, John Lewis, Larry Wilhelm, Jim Rauen, Thomas Russo y Lynda Beckler. ¡FUE FANTÁSTICA!

En el 2003 asistí a una reunión en St. Helens, Reino Unido patrocinada por Les Owen y Fritz Niemann. Fue allí donde conocí a muchos coleccionistas europeos como Thomas Fürtig, Jos Legrand, Jorg

Fehrensen, Jaap Horstink, Nick Fisher, Richard Milton, Tilman Elster, y Bernard Williams. Varios estadounidenses también estaban presentes, incluyendo Lin Lewis, Mike Brown, y Angie Jimenez, dirigidos por nuestro guía, Paul Robert.

En el 2005, Lin Lewis organizó una reunión en Mt. Pleasant, SC. Fue muy divertida, con muchos viejos amigos que también asistieron.

Ustedes notarán que he mencionado a todas las personas que conocí, no las máquinas que he vi. Se hace inmediatamente evidente que la gente es lo importante! Sí, vi todas las máquina que se pueden imaginar, desde Sholes y Glidden a Malling Hansen a Blickensderfer eléctricas.

Algunos aspectos destacados de diez años increíbles !!!

2008: La primera reunión. - Peter Weil, Richard Polt, Jett Morton, Travis Hamric y yo decidimos tener una pequeña reunión en mi casa. Invitamos a todo el mundo que conocíamos y la reunión tuvo una asistencia de alrededor de 20 personas. Jay Williams vino de Atlanta y Don Feldman llegó de Bremerton, Washington. Fue muy divertida. Mi colección era de 400 máquinas.

2009 - Travis decidió organizar una reunión en su casa en Frametown, WV seguida por una excursión a mi casa. Más de 20 asistentes en esta, la segunda reunión.

2010 - Debido a muchas otras reuniones, nuestra asistencia fue de alrededor de 10, pero no dejamos de divertirnos.

2012 - Este fue el año en que Richard se retiraba como editor de *ETCetera*. Creamos el Premio QWERTY para honrarlo. Premios posteriores se han dado a Peter Weil, Robert Messenger, Mike Brown, Gabe Burbano, y Herman Price.

2013 - La asistencia alcanzó aproximadamente 60 personas. Doug Nichol filmó entrevistas para su película *California Typewriter*. Entre los asistentes: Robert Messenger, Australia; Paul Robert, Países Bajos; Fritz Niemann y Hermann Kerz, Alemania; Giuliano Fanutti, Italia; y Martin Howard, Canadá. También tuvimos a la realeza en Jim Rauen, California y Dennis Clark, Connecticut. Este fue el primer año en el que asistieron los chavales de Virginia Tech (Mark Petersen, JP Huard, y Katie Kirkland). No han faltado a una reunión desde entonces. Con tanta gente, tuvimos que pasar de sentados alrededor de la mesa de billar a la habitación de arriba.

2014 - La asistencia fue de alrededor de 50. La competencia con la convención de Milwaukee reducida nuestra participación internacional. Nos lo pasamos muy bien, como siempre.

2016 - Mi colección llegó a más de 800 máquinas. La asistencia fue de 60.

2017 - ¿Quién habría imaginado que habríamos mantenido este curso durante 10 años!

La multitud (90+) era tan grande que tuvimos que pasar de la gran sala al exterior. El tiempo fue genial.

Tuvimos que dividirnos en dos grupos para mostrar "*California Typewriter*" en una pantalla grande en el interior. Debido a que partes se rodaron en nuestra reunión en el 2013, nos vimos a nosotros mismos en la película. Doug Nichol recibió el Premio QWERTY 2017. No pudo asistir, pero un conocido suyo de Hollywood, Wilson, aceptó el premio en su nombre.

Hubo un concurso de velocidad de escritura, concurso de belleza de máquinas, y muchos, muchos premios. También tuvimos algunas subastas de caridad en beneficio de ayuda por el huracán y ETCA.

En concreto, en honor a los 30 años de *ETCetera*, la revista trimestral de la *Early Typewriter Collectors' Association*, se subastó una copia de la edición nº 1 autografiada por el editor de Darryl Rehr. También se subastó una copia autografiada de la guía de referencia histórica de Darryl, *Antique Typewriters and Office Collectibles*. Muchas gracias, Darryl.

Tuvimos demostraciones de Peter Weil (la Clough Hammond 1), Peter con Martin Howard (Kleidograph), Richard Polt (máquinas de escribir customizadas) y Glenn Gravatt (pistolas Remington).

2018 - Ya hemos programado la onceava reunión anual para los días 19, 20 y 21 de octubre, 2018.

Los participantes

Argentina, Italia, Canadá, California, Colorado, Texas, Louisiana, Indiana, Illinois y Florida estaban representados junto con los estados del este. Que multitud más increíble!

El aspecto más destacado fue, por supuesto, sentarse con gente que vemos sólo una vez al año y estamos orgullosos de llamar amigos. Pasar de un coche a otro, buscando desesperadamente otra máquina para añadir a la colección.... Para todos mis amigos viejos y nuevos y los que están por ser contados Herman está sólo a 360 días de distancia. - Mark Albrecht, Florida

Cada año lo paso estupendamente con la posibilidad de verlos a todos. También estoy muy contento de haber podido tachar algunas máquinas esperadas de mi lista de deseos! - Ethan Singree, también conocido como el señor E or el señor Ampersand, Ohio

La reunión en otoño en el *Chestnut Ridge Typewriter Museum* se ha convertido en una tradición y un punto culminante del año para mí. Es una oportunidad de comer con viejos amigos, compartir historias, disfrutar de buenas risas, aprender (y olvidar) cientos de hechos, ver máquinas de escribir sorprendentes, y hacer ofertas. El entorno es precioso, y Herman es un anfitrión cordial y entretenido. Sin eventos como este, el coleccionismo sería una actividad solitaria y menos gratificante. La comunicación en línea es buena, pero no es un sustituto de pasar el tiempo en persona con otros fanáticos. - Richard Polt, Ohio

Como asistente por primera vez, estaba absolutamente sorprendido. Naturalmente, boquiabierto con la amplia gama de máquinas de escribir en la colección de Herman. Yo también estaba muy emocionado de conocer a la gente con la que había estado construyendo relaciones online, además de conocer a personas que admiro y respeto, tanto coleccionistas como escritores. El punto culminante de mi experiencia fue la generosidad de los coleccionistas que donaron máquinas al *Virginia Middle School Writing Club*. - Langley Shazor, Virginia

Sabía que iba a disfrutar al venir por primera vez, pero fue mucho mejor de lo que imaginé que sería. - Richard Boydston, Texas

Una vez más, la realeza de los coleccionistas de máquinas y el resto de nosotros responde a la llamada del Maestro Herman Price para reunirse en Virginia occidental para reavivar nuestras amistades: por las presentaciones en sí ya vale la pena el viaje. La combinada riqueza de conocimientos acerca de estas máquinas es lo que me fascina y me atrae todos los años a Herman. - Brian Cavin, Maryland

Lo único decepcionante fue tener que volver a casa, sabiendo que será un año entero hasta la próxima. Me recuerda a lo que sentía al final del día de Navidad, cuando era una niña. - Shanine Kalweit DiMora, Nueva York

Gracias también a los muchos asistentes, algunos de los cuales viajaron largas distancias para estar ahí. Fue tan perfecto como podría ser. - Mike Brown, Pennsylvania

Gracias por su excelente e inimitable evento Lo disfruté mucho. - Mitchell Vassiliou, California

Esta EXPERIENCIA es sin duda un punto culminante de mi año! Muchas gracias y mucha gratitud a todos los involucrados. - Danny Jordan, Ohio

Conocí a muchas de las personas con las que conecto y leo cada día en el grupo de Facebook.

Ahora escucho sus voces y ver sus caras al leer sus mensajes Fue surrealista durante la película *California Typewriter* estar viendo la gran sala de Herman en la pantalla mientras se está sentado en la gran sala de Herman mirando la pantalla. En ese momento, sentí un vínculo común con todos y sentí una conexión a este grupo de entusiastas de la máquina de escribir. - David Brechbiel, Indiana

Gracias por la bienvenida a un primerizo y un coleccionista relativamente nuevo. Fue increíble conocer a tanta gente estupenda. Fueron todos grandes anfitriones e hicieron que todos se sintieran bienvenidos e incluidos. Fue genial pasar tiempo con tantas personas que disfrutaban de estas máquinas antiguas. - Jason Cohn, Pennsylvania

El fin de semana en Herman fue impresionante y está ahora en la lista de algo que esperamos hacer cada año. - Todd Skaggs, Ohio

Fue una gran experiencia ...No puedo agradecerse lo suficiente. - John Sacks, Pennsylvania

Al dejar esta reunión todos los años, casi ni puedo esperar a la reunión del año próximo. - Ed Fagan, Carolina del Norte

Para un tipo de *Down Under* (Australia, Nueva Zelanda. N.T.), llegar a conocer a todos los héroes de las máquinas de escribir desde mis primeros días como coleccionista y de cuando busco en la web por inspiración... todos a la vez y en el mismo lugar, fue simplemente maravilloso y un recuerdo que atesoraré durante el resto de mis días. Gente fantástica! - Robert Messenger, Australia (2013)

Bueno, bendiga sus corazones! (el sentido original de "bless your little pea-picking hearts" se pierde en la traducción al castellano, pero tiene fuertes componentes del sur de EEUU, N.T). - Tennessee Ernie Ford y Herman Price, Virginia Occidental

El concurso de belleza

Unas 15 máquinas preciosas (y otras no tanto) entraron al concurso. Prescindimos de la competición en traje de baño y las preguntas filosóficas sobre la salvación del mundo y fuimos directamente a la de "mejor aspecto." Mi Oliver roja con apliques de alas de murciélago habría ganado Miss Congenialidad, pero ahí paramos.. Los semifinalistas fueron una increíble Remington chapada en oro, una Erika roja y una Triumph en colores melocotón y crema. La Triumph y la Erika empataron por la victoria.

Comprar, vender y negociar

Esta reunión anual se ha convertido en la quintaesencia del canje de la máquina de escribir en el mundo. Cientos de máquinas de escribir cambiaron de manos durante los tres días.

Considere una muestra muy pequeña de ellos - el propio Uwe Breker estaría celoso: un prototipo de Fürstenberg, Remer, Odell para escritura de cheques, Mignon con el tipo de letra Fraktur, tipo de letra para Hammond Fraktur, Remington Rand 1 en Collette y azul endowa, Blickensderfer 5 de aluminio (negra), Underwood tuxedo, Continental portatil #R 27, Bar-Let con teclas de color, Hammond shuttle de 4 filas, Oliver con teclado griego, tecla de Corona "rest", Williams 1 (recta), Remington 50 (la grande), Remington Envoy, Noiseless Portable #993, cajas de envío, Triumph De Jur, Ideal A4, Macy's (Barr), y muchas, muchas más. La mayoría fueron vendidas y empaquetadas antes de que pudiera verlas!

Agradecimientos

Ginger Willard, jefa de cocina y lavadora de botellas, es la que lleva a cabo este evento. Ella es increíble!

Chef Kenneth Price cocino cientos de hamburguesas, perritos calientes y salchichas. Él afirma que estaba por encima de su nivel, pero funcionó perfectamente.

Supervisor de aparcamiento, suboficial 3 (retirado) Jeffrey Price, dirige el aparcamiento admirablemente y también actuó como ayudante dando la bienvenida y como guía turístico. Espero que hablarais con él. Eso es muy difícil, porque el nunca deja de hablar.

"Consejera" Connie Price. Sí, ella habla incluso más que Jeffrey. Ahora sabe ya su historia familiar por lo menos las tres últimas generaciones. Ella sin descanso asistió a Ginger en sus tareas. (Su vuelo a Florida para visitar a su hermano, que misteriosamente coincide siempre con nuestra reunión, fue cancelado. Esa fue nuestra buena fortuna.)

Jefe de saludos- Angus McFergus McTavish Dundee, también conocido como GUS. Busque en Google la canción Burl Ives si no está familiarizado con ella. Si no se enamora de GUS, usted tiene un trastorno social grave. Tenía un corte de pelo fresco para usted. Su capa interna era *tan* suave. Lo suave que era? Más suave que ... (escribame una carta y cuénteme lo suave que era).

Portátiles, etcétera: Por Robert Messenger Las dieciséis que se quedaron

"Nos casamos en una fiebre, más caliente que un brote de pimienta ..." La línea de apertura de la exitosa canción escrita por Billy Edd Wheeler y Jerry Leiber en 1963 resume bastante bien mi "matrimonio repentino" con el coleccionismo de máquinas de escribir. Una vez que empecé, recogía todas las que podía encontrar en cualquier lugar

donde pudiera encontrarlas. Fue como si quisiera tener la experiencia de escribir en todas las máquinas concebibles, después de haber sido exclusivamente un hombre Olivetti más de la mitad de vida como periodista. Las máquinas de escribir que comenzaron a acumularse eran portátiles de Litton Industries, Nakajimas y Plata-Seikos tan fácilmente accesibles en Australia, con una multitud de nombres y modelos, desde Majitouch a la más reconocibles Real e Imperial, en una variedad de tonos.

El fuego nunca se apagó y pronto estaba en los más profundo: Blickensderfers, Coronas, las primeras Adlers y Empires, Remingtons y Underwoods, Olivers y Hammonds. Compré grandes cantidades de Charles Gu y en casas de subastas de Chicago y de Scott McNeill. La colección del colector australiano Bruce Beard fue abundante. Entonces me enteré del eBay alemán, y empecé a encontrar Erikas, Gromas, Rheinmetalls, Stoewers, Torpedos y similares. A finales de la década pasada mi colección había crecido a un número ridículo de 972 máquinas. A pesar de la fina calidad de las máquinas de escribir mencionadas de América y Europa, había mucha más escoria que tesoro. Lo que es más, el fondo de jubilación se había evaporado, no había espacio para almacenar todas las máquinas, y la colección se había convertido en una piedra de molino al cuello.

La idea de tratar de ser más selectivo estaba en el fondo de mi mente aproximadamente desde que adquirí mi enésima Nakajima. Recuerdo que me sorprendió cuando, en una conversación en Internet con Paul Robert, revelé el tamaño de su colección; significativamente menor, pero aún extraordinaria. También hubo momentos, cuando sonó la alerta de la posibilidad de crear grandes problemas a los demás, como cuando Tilman Elster murió de repente y su hijo tuvo que vender unas 1300 máquinas de escribir, cuando Dennis Clark tuvo que trasladar su vasta colección, Wim Van Rompuy se propuso reducir su colección, y Richard Polt cambió de oficina en *Xavier University*. No tenía ningún deseo de dejar un dolor de cabeza monumental a los miembros de la familia con una herencia de cientos de máquinas de escribir.

A principios de este año se abrió una oportunidad al mudarme de casa, donde me alojaba bajo un nombre comercial registrado, el *Australian Typewriter Museum*. Realmente fue sólo un nombre, ya que, a diferencia de maravilloso museo de Herman Price, muy pocas personas llegaron a ver mi colección en todo su esplendor. Se veía espectacular, mucho más que lo podría nunca ser plenamente apreciado solamente por yo mismo y un gato. La oportunidad de mudarse significaba vender y regalar la inmensa mayoría de la colección y, de hecho, el librarme de algunas máquinas no deseadas. Llegué a la drástica decisión de mantener sólo 16, o 1,65 por ciento de lo que había sido. La

“brutalidad” que adopté causó cierta angustia en la comunidad de coleccionistas de todo el mundo y en Instagram, y fui descrito como un bárbaro y un filisteo. Sin embargo, lo que me tenía que ser, fue. Amigos como Richard Polt entendieron lo que tuve que pasar para hacer mi mudanza factible.

La curiosidad de Richard se despertó, sin embargo, sobre cuáles fueron las 16 máquinas de escribir con las que me quedé y por qué. La selección se realizó tanto por las que consideraba de importancia histórica y modelos en funcionamiento como fue puro sentimentalismo. Mis últimas 16 no reflejan de ninguna manera la historia de la máquina de escribir, su desarrollo, o incluso las máquinas más importantes, raras o valiosas. Algunas tenían que ver con los modelos que me habían dado mucha satisfacción, al escribir sobre su historia en *ETCetera* o en mi blog *ozTypewriter*. Pero mis 16 podrían elevarse algún día a 18 (o incluso 20!), porque todavía albergo sueños de ser dueño de una Royal 10 y una Underwood 5 en buen estado, ya que he tenido una racha de mala suerte considerable con ambos modelos. También confieso que en realidad tengo 17 máquinas de escribir en mi nueva, maravillosa morada: mantuve una temprana Bijou portátil de cuatro filas, ya que es mi máquina de escribir por defecto, la cual uso casi todos los días.

De todos modos, aquí está mi justificación de las 16 que forman toda mi colección:

Blickensderfer 5: Blickenderfers son mi pasión especial y de las que hace un tiempo tuve un juego completo (a excepción de la eléctrica, por la que moriría). La que me quedé fue vendida por *Alf Reed's New Zealand Typewriter Company*, dado que soy un *Kiwi* (N.T: neozelandés) de pura cepa, era con la que me tenía que quedar del gran grupo de Blicks.

Corona 3 portátil: Mi modelo se ha demostrado de manera forense que fue utilizada por el gran autor australiano Miles Franklin para escribir *Brent of Bin Bin*. Richard Polt me puso por buen camino en una venta de bienes en Nueva York y la gané en una subasta de eBay por \$37. El resto es historia, como se dice. No hay precio que se pueda poner por una máquina como esta.

Corona 5TE: Este modelo fue la primera portátil eléctrica y la cima de los muchos logros de Joe Barkdoll en Groton, y no puedo resignarme a desprenderme de ella. Su acción escribir es brillante.

Hall: Un modelo de Salem que me dio el *Museum Victoria's Scienceworks*. Me encanta la preciosa caja de madera y el brillante mango de dorado tanto como su atractivo e innovador diseño.

Fox 1 portátil: Los recuerdos están hechos de máquinas como esta. Richard Polt tuvo que salir de su oficina un día y me dejó a “jugar” con sus

máquinas de escribir. La Fox tenía la correa del carro rota, pero logré repararla. Cuando Richard regresó, él simplemente dijo, “quédatala, es tuya.” Y lo seguirá siendo para siempre.

Masspro: Yo estaba asombrado por las Masspros en el museo de Herman Price y Richard se me acercó y me preguntó: “¿Sabías que fue diseñada por el hijo de Frank Rose, no?. No lo sabía, pero lo que sí sabía es que tenía que tener una, y Herman se las apañó para que consiguiera una.

Noiseless portable: Tenía dos de estas fascinantes máquinas y, siguiendo los consejos de Paul Robert, me desprendí de la que estaba en peor estado (con algunas partes faltantes) y me quede el modelo en funcionamiento. Solamente no me pregunten por Wellington Parker Kidder...

Oliver 5: ¿Existe alguna máquina que de mas tema de conversación que una Oliver? Una de mis primeras importaciones desde USA, esta es una máquina en la que fui filmado en el programa de la cadena ABC *The Collectors*. Así que es otra máquina con la que me quedo.

Olivetti Valentine: Me gustó la manera en que Paul Robert incluyó una Valentine como la “última máquina” de entre todas las grandes máquinas antiguas en su *Virtual Typewriter Museum*. No es que realmente me guste la máquina, pero estoy de acuerdo en que es de considerable interés. La mia es verde lima, y no la Sottsass llama rojo “fresca”.

Remington Estándar: Otro de mis primeros envíos costosos desde EE.UU., pero una gran compra. Llegó en excelentes condiciones y me encanta escribir con ella. También estoy de acuerdo con Paul que es el “arquetipo de la máquina de escribir”.

Remington Modelo 1 portátil: No hay nada como una de las primeras portátiles Remington para escribir. Siempre pienso que tiene un sonido impresionante. Siendo el desarrollo de máquinas portátiles mi interés personal, este modelo es de gran importancia histórica.

Rooy Portátil: Otro modelo que adquirí de Richard Polt y que, junto con una Standard Folding y Hermes pluma, siempre incluyo cuando realizo presentaciones de máquinas de escribir. Deslizando la máquina fuera de su caja de dos pulgadas de alto siempre asombra a la audiencia.

Simplex: La que me he quedado tiene una historia muy conmovedora. Fue un regalo de Navidad para un niño en Wisconsin que escribió hermosas cartitas e historias en ella. Murió en la epidemia de gripe española, todavía en su adolescencia. Sencillamente no me desharé de ella jamás.

Standard Folding: Decidí, después de leer la página web de Richard Milton sobre la Corona 3 y la

Standard Folding, que tenía que tener una, y acabé con seis. Una vez más, la que está en mejores condiciones sobrevive en mi colección.

Underwood Standard 3 bancos portátil: Un diseño sorprendente de Lee Burridge que me llena de asombro y admiración. Siempre he considerado esta máquina la obra de un genio en la ingeniería en miniatura. Una máquina de escribir brillante.

Winsor portátil: Un regalo de Richard Polt, después de que le ayudara a adquirir una Moya en Nueva Zelanda. Me encanta España, me encanta Valencia, y me encanta esta pequeña máquina simple, tan básica ya la vez tan elegante.

Ephemera: Máquinas de escribir en Exposición Parte 2: Máquinas de escritura en La Panamericana Por Peter Weil

Las tres exposiciones mundiales que fueron celebradas en Estados Unidos en el primer cuarto del siglo 20 fueron eventos importantes para la difusión de las máquinas de escribir en prácticamente todos los aspectos de la cultura occidental industrializada. Estas exposiciones incluyen la Exposición Panamericana de Buffalo, Nueva York (1901), la Exposición de la compra de la Louisiana en St. Louis, Missouri (1904) y la Exposición Internacional Panamá-Pacífica en San Francisco, California (1915). Las empresas de máquinas de escribir estimularon dicha difusión basándose en sus experiencias en las exposiciones del siglo 19 para mostrar aún de manera más espectacular sus mercancías a un público todavía más internacional. Lo hicieron mediante el uso de al menos algunos materiales y rasgos culturales cambiantes en la cultura occidental para crear sus stands. Tal vez el ejemplo más impresionante de estos enfoques dinámicos es el stand de estilo art nouveau de la *Underwood Typewriter Company*, presentado en el centro de la foto de arriba, realizado para la exposición de 1904.¹ Underwood diseñó el stand para mostrar no sólo las máquinas de escribir que comercializaban, sino también su genio innovador. El stand de 256 pies cuadrados por 20 pies de alto se construyó en rosa viejo, blanco crema, opalescente, y vidrio de color verde musgo, y, según una fuente, con algunas partes de máquinas de escribir. También poseía bombillas eléctricas dentro de sus componentes. Para muchos visitantes del stand situado en el Edificio de Artes Liberales, el stand radiante de Underwood debía haber sido como caminar dentro de la pantalla de una lámpara Tiffany. Los contenidos de este stand y de los stands impresionantes, aunque menos espectaculares, montados por Fox, Fay-Sholes, y Blickensderfer que también se observan en esta imagen serán discutidos en el número de primavera de *ETCetera* (no. 120) en el contexto del evento de 1904. Además, las empresas de máquinas de escribir

también utilizaron a menudo temas culturales y materiales más recientes para el diseño de muchos de los souvenirs para sus visitantes bien para llevar o enviar a casa y para atesorar. Los souvenirs de primera calidad que sobreviven son una forma de material efímero que fue regalado por las empresas y muchos de los que aquí se muestran se combinan con documentación escrita de los mostradores de las diferentes compañías. Sin embargo, los propios recuerdos son a menudo el único registro claro que tenemos de las máquinas de escribir específicas en estas exposiciones universales, y estos serán usados como evidencia para dicho fin.

Underwood fue también un participante importante en la Exposición Pan-Americana de 1901. La exposición fue designada popularmente por visitantes y medios de comunicación como "La Pan". Los líderes de la comunidad de Buffalo y el Estado de Nueva York conciben el evento como un medio para atraer atención a las crecientes fuerzas industriales y al prometedor futuro de la región que eran a su vez, de manera significativa, el resultado de la energía eléctrica generada por las instalaciones cercanas en las cataratas del Niágara. En esencia, Nueva York y los alrededores querían representarse a sí mismos en el mundo como el avance en la vanguardia de la nueva forma de energía. El símbolo principal de esa vanguardia fue el *Pan's Electric Tower building*; un edificio cubierto por elementos de iluminación eléctrica, y las cataratas que generaron esta nueva forma maravillosa de la energía que prometía revolucionar la vida de las personas. Underwood se aprovechó de la excitación generada por la torre eléctrica a través de la producción de un hermoso folleto cromolitografiado que subrayó su posición en la exposición, y el gran stand que albergaba sus máquinas de escribir, las que ya se estaban convirtiendo en serios contendientes como máquinas de escribir visibles en un mercado de que estaba dominado por Remington y las máquinas de la *Union Typewriter Co.* la cual controlaba. El diseño del stand de Underwood al estilo rococó-griego era típico de otros expositores de estilo victoriano en la exposición. La falta de cualidades únicas, sin embargo, fue más que compensada por las máquinas de escribir que allí se mostraron-sus modelos 1, 4 y 5, todos los cuales materializan el diseño de escritura frontal de la empresa con su alineación muy precisa sobre la base del segmento único de la compañía. Para demostrar estas ventajas tecnológicas, Underwood trajo a May E. Carrington y Alice M. Schreiner, en aquel momento las mecanógrafas más rápidas del mundo. Ambas escribieron con los ojos vendados en máquinas de escribir sin letras en las teclas. Los espectadores comentaron sorprendidos que tomaban al dictado y escribían las palabras "tan rápido como el habla una persona ordinaria!"

Tal vez aún más emocionante para muchos visitantes fue la máquina de escribir Underwood

“lectora de la mente”. La máquina era, de hecho, una versión eléctrica de una de las máquinas de escribir de la compañía (el modelo no fue identificado) que fue operada de forma remota a través de cables unida a otra Underwood modificada escondida en una habitación dentro del stand. Esta curiosidad es aún más interesante, ya que sirvió de base fundacional para la operación de la icónica máquina de escribir gigante de la compañía 14 años más tarde en la exposición de San Francisco. Además, hay que destacar que ninguna de las tecnologías desarrolladas para dicha máquina acabó en una máquina de escribir eléctrica fabricada por Underwood. Dicho esto, la máquina, una vez más, hizo hincapié en el tema de la electricidad en la Panamericana y su futura promesa para los visitantes. El folleto que contenía la imagen del stand (véase la Figura 2) que era el centro de estas maravillas fue regalado a los visitantes. Otros souvenirs ofrecidos a los visitantes incluyen este sobre Wagner con imagen en color de Niagara Falls en el frente, lleno de 1000 sellos de todo el mundo. Este regalo hacía hincapié en el tema de la energía eléctrica y en el carácter internacional del evento y, al mismo tiempo, en el hecho de que las máquinas de escribir etiquetadas como “Underwood” que se mostraban en su stand fueron diseñadas y fabricadas por la *Wagner Typewriter Company*. El sobre fue diseñado como un recuerdo de que sería enviado a casa por los visitantes, difundiendo los mensajes del fabricante y la exposición. Un tercer recuerdo de Underwood regalado a los espectadores fue este rompecabezas que presenta un medio para recordar su producto, una modelo Underwood 1 - y la visibilidad ofrecida por el misma. Underwood recibió una de las tres de las medallas de oro concedidas a empresas de máquinas de escribir en este evento.

Underwood fue sólo una de un total documentado de 15 marcas de máquinas de escribir que se muestran en los stands de 12 empresas. Además de Underwood, las empresas incluidas fueron Blickensderfer, Chicago, Cutter-Tower (Franklin), Jewett, Fox, Lambert, Oliver, Smith Premier, Wyckoff Seamans and Benedict (Remington), United Typewriter and Supply (Caligraph, Densmore and Yost), and Williams Manufacturing (Wellington).

Remington era una de las dos máquinas de escribir designadas como “la “Máquina de Escribir Oficial” de la Panamericana, y su empresa, Wyckoff, Seamans, and Benedict, decidió no presentar sus máquinas a las competiciones con medallas. Sin embargo, el stand de Remington recibió una medalla de bronce especial por su stand. La decisión de no competir pudo estar relacionada con el hecho de que Remington fue la entidad controladora de la *Union Typewriter Company*, un consorcio que, en 1901, incluía a Caligraph, Densmore, Smith Premier, y Yost y que era propietario de *United Typewriter and Supply*, un gran

distribuidor que para entonces estaba vendiendo al por menor las máquinas Caligraph, Densmore, y Yost. Ninguna de las empresas de la *Union* produce una máquina de escribir visible en 1901 con la que competir con la creciente Underwood. Remington dominaba las ventas de máquinas de escribir en América del Norte, y, tal vez, después de haberse asegurado el título “Máquina de Escribir Oficial” de la exposición, pensó que sería mejor el promover otros productos de la *Union* y no participar en la competición.

United Typewriter mostró principalmente la *New Century Caligraph*, modelos 4 y 5 de Densmore, y la Yost 4. La Densmore 5 se introdujo en el evento y recibió una medalla de plata. Caligraph ya estaba involucrada en la exposición, durante la etapa de planificación, y recibió una buena cobertura de noticias gracias a esto. En 1899, la *Pan-American Exposition Co.* había sido proveída con una máquina especial “*Polyglot New Century*” que podía escribir con todos los símbolos necesarios para el español, francés, alemán, portugués e inglés. Esta capacidad facilita las comunicaciones de la compañía con potenciales empresas participantes de la Europa occidental. Por razones desconocidas, la *New Century*, junto con Remington, también fue nombrada “Máquina de Escribir Oficial” de la exposición. Aunque no existe una descripción del stand de *United Typewriter*, éste fue noticia debido a que varias cajas de botones publicitarios de celuloide destinados como recuerdos para los visitantes fueron robados una noche. No hay ejemplos conocidos de estos botones publicitarios que hayan sobrevivido. Sin embargo, *United* dio a los visitantes tarjetas de negocio con publicidad de las tres marcas, varias de los cuales se encuentran hoy en colecciones. Esta tarjeta fue hecha de un medio anteriormente extremadamente raro y valioso, el aluminio. El metal que antaño fuera formidablemente caro se había transformado en uno barato que cualquier persona podía poseer a través del uso de la electricidad creada por medio de generadores en Niagara Falls, una imagen de la que se visualiza en la parte posterior de la tarjeta.

El stand de Smith Premier fue el único otro relacionado con la *Union Typewriter*, pero se le permitió, por razones desconocidas, permanecer fuera del grupo de *United Typewriter*. La compañía presentó sus modelos 2, 4 y 6, pero el stand fue más reconocido en aquel momento por su generosidad con los souvenirs y material publicitario. El único souvenir que he identificado fue un folleto fotográfico sustancial, *Our Juvenile Class*, un compendio de 26 imágenes de niñas vestidas con ropa muy elaborada mientras escriben o interactúan con máquinas de escribir de Smith Premier. La compañía también regaló esta postal promocionando su exhibición esperando que los visitantes las enviaran a amigos y familiares para atraerlos a la exposición.

En cuanto a las otras empresas de máquinas de escribir que tenían stands en la Panamericana, hoy sabemos de su presencia a través de regalos de primera calidad que han sobrevivido como material efímero. Uno de los más buscados por los coleccionistas es un hermoso folleto cromolitografiado distribuido por Blickensderfer que promociona exclusivamente su pionera máquina de escribir eléctrica, que fue presentada en la exposición. Hay pocos materiales gráficos supervivientes de la exposición que encarnen de manera más eficaz la relación entre el tema de la electricidad de la exposición y el aumento de la capacidad del ser humano en el futuro. A Blick se le concedió una medalla de bronce por esta máquina y también una por su "*Cipher Code Typewriter*." La máquina, una máquina de escribir de índice que funciona a través de sustitución de letras se basa en el modelo de base 5. Fue introducido en la feria como la "Niagara" y posteriormente no pudo pasar las pruebas de seguridad realizadas por el Ejército de Estados Unidos. Se volvió a introducir el próximo año como una versión barata de la Blick. El nombre vino del tema de la cataratas hidroeléctricas en la exposición. En 1902, se comercializa como las Niagara de Blick y como la *Best* en Sears Roebuck.

Otras máquinas de escribir en la Panamericana apenas se observan en la prensa o en otros medios. Incluso Oliver, con su modelo 3 y su versión columnar contable especial que en conjunto recibió una medalla de oro, no fueron publicadas. Aún menos notoriedad recibió el esfuerzo de Franklin, tal vez porque, como tantos otros, no recibió ningún reconocimiento por parte del comité de premios. Sin embargo, un pequeño souvenir abrecartas entregado a los visitantes por Franklin es un recordatorio para nosotros de que la compañía estuvo presente. La prensa menciona brevemente la Wellington 2, que recibió una medalla de bronce. El comité que la otorgó describe su justificación en términos de la "simplicidad, durabilidad, la escritura visible y adaptación general a todos los aspectos necesarios en una máquina de escribir." La compañía distribuye este pequeño folleto troquelado en su stand como souvenir. Por último, la máquina de escribir Bar-Lock 10 de la *Columbia Typewriter Company* recibió una medalla de plata.

La exposición Panamericana fue la menos importante para las empresas de máquinas de escribir de las tres exposiciones del siglo 20 de las que voy a publicar, con relación la asistencia, el espacio y la publicidad. Lo que es peor, fue interrumpida brevemente por el asesinato del presidente de Estados Unidos, William McKinley cerca del comienzo del evento. Esto sin duda tuvo un impacto negativo en la posterior asistencia y el interés en la exposición. Sin embargo, ésta exposición de 1901 fue la primera en el rápido crecimiento del mercado de Estados Unidos de máquinas de escribir desde la Exposición del Centenario de 1893, y la mayoría de los fabricantes

estadounidenses quisieron ser representados. La planificación de la siguiente feria de St. Louis en 1904 había comenzado antes de que abriera la Panamericana, y ese evento prometía ser mucho más importante para las empresas. Pero estas empresas no querían esperar para mostrar claramente sus productos nuevos y aquellos existentes frente al público en un entorno que esperaban que le recordara al público a la emoción de la exhibición en 1893. Que no lo hiciera fue completamente predecible.

Esté atento a la Parte 3 en el próximo número!

Desde el banco de trabajo: Por Luis Galiano Reparacion de pies de máquina

Pies de máquina: mantienen las máquinas de escribir estables, evitan que se deslizen y hacen el escribir más comfortable. O también sirven de decoración en esa preciada máquina en la estantería, demasiado frágil para seguir escribiendo en ella. Sin importar el uso, toda máquina de escribir se merece apoyarse en algo mejor que el metal del armazón o piezas derretidas de goma que se han deformado más allá de lo comprensible, como ruedas deshinchadas. Así que, como nos las apañamos para reemplazarlos? En este mi primer artículo en ETCetera, me gustaría presentarles un resumen de todos los métodos que, o he probado, o he visto en múltiples lugares, para poder restaurar esos soportes.

La forma más obvia y a intentar primero es el centro de bricolaje local. Hay que buscar en las estanterías, sobre todo en la parte de reparación de baños, donde hay arandelas que se parecen a los soportes de maquin. Este parece ser un método bastante común para algunas máquinas portátiles, donde los soportes tienen forma de pasador de goma donde dicho soporte se encuentra parcialmente por encima y por debajo del anillo que sujeta los pies. Aunque es cuestión de acierto y error, esta puede ser una forma muy sencilla de encontrar un soporte de reemplazo para su máquina de escribir!

Pero, qué podemos hacer si no encontramos una pieza equivalente que sirva como soporte adecuado? Aquí están algunos de los métodos que pueden ayudarle para fabricar sus propios pies.

Vaciado en goma: No tengo experiencia directa creando moldes para vaciados en goma, pero el principal problema que veo en este método es encontrar una pieza original para obtener el molde del vaciado y el gasto de enviarlo a fabricar si la opción de "Hágalo Usted Mismo" no está disponible. Incluso en la fabricación casera hay problemas como retener aire dentro de la pieza formando burbujas, encontrar el tipo de material adecuado para crear molde y pieza, conocimiento

técnico acerca de cómo crear un molde apropiado y la propia duración de los productos para el vaciado. Este método puede ser costoso a menos que vaya a producir grandes tiradas.

Rectificación de goma: El proceso para rectificar material en bruto de goma para obtener una forma final es similar al proceso de rectificar el rodillo de una máquina. Por lo que he logrado encontrar en fuentes en línea, requiere un torno equipado con una rueda de afilado y una fuente adecuada de cilindros de goma en bruto.

eBay: Si se decide por la ruta de comprar por internet, hay algunos vendedores en Ebay que tienen juegos completos de reemplazo para algunas máquinas, en el rango de \$20 a \$40.

Cortador de corcho y tapones de goma: Este método funciona bien si necesita absolutamente soportes sólidos. Puede buscar tapones de goma de un tamaño y dureza aproximado, y después darles forma con un cortador de tapones de corcho siempre y cuando la forma final sea cilíndrica (pies cilíndricos, cilíndricos con una espiga para aquellas máquinas que tienen un agujero o un tornillo con una presa para sujetar el soporte,...). El acabado depende del afilado del cortador y de su voluntad para rematar el acabado, porque la goma necesitará ser pulida al acabar. Este es un método barato y efectivo con poco gasto inicial para generar un número limitado de soportes.

Impresión 3D, en PLA/ABS: Si usted es dueño de una impresora en 3D, o tiene acceso a un *makerspace* (un taller de uso común en EE.UU. ,N.T. vea spaces.makerspace.com/directory), la impresión en 3D es una forma ideal de fabricar partes de plástico, e incluso partes hechas con plástico mezclado con partículas de acero, que permiten darle un aspecto metálico al plástico. Los dos plásticos más usados, PLA y ABS se pueden utilizar para producir partes sólidas en virtualmente cualquier forma deseada en un mínimo de tiempo. Para aquellas máquinas que no están en uso, acabar los pies con una aplicación de pintura negra mate proporciona un resultado muy convincente, y no es preciso la utilización de un molde. Con la impresión en 3D, también se abre la posibilidad de imprimir soportes cuadrados y rectangulares, o de cualquier otra forma. Para darle al plástico una apariencia y agarre más parecidos a la goma, se puede rociar o mojar el soporte en Plasti-Dip (un plástico líquido que solidifica vendido en EEUU normalmente para recubrir mangos de herramientas, N.T.) y proporciona una apariencia y textura muy similar a los pies de goma. Existen numerosas herramientas gratuitas en la red para generar partes en 3D (siendo onshape.com mi favorita) y servicios para impresión personalizada en 3D si no desea invertir en una impresora o no tiene acceso a un *makerspace*. Esta técnica también puede ser utilizada para imprimir otras partes de repuesto (He visto este método utilizado para reemplazar

cubiertas de las cintas de tinta y los pomos laterales del rodillo, pero eso es material para otro artículo!)

Impresión en 3D, utilizando

FlexPLA/Cheetah/NinjaFlex: Avances recientes en materiales y en la ingeniería de las impresoras en 3D nos permiten hoy imprimir en materiales flexibles de goma, con propiedades equivalentes a los de las piezas originales, pero con la conveniencia de estar impresos. La dureza se puede regular con la elección adecuada del filamento de impresión, a través de la dureza Shores. Para aquellos de ustedes que no estén familiarizados con esta medida, es un método que permite medir la dureza de un material, basado en un instrumento llamado durómetro. Hay 4 escalas diferentes de dureza (A-D) basadas en la configuración del instrumento, y cuanto más alto el número en la escala, más duro es el material. Si está pensando en imprimir con filamentos más elásticos, o si planea fabricar moldes de vaciado, es una buena idea entender la dureza del material final para asegurarse que las partes cumplirán su función!. Puede encontrar una referencia rápida en la página: www.smooth-on.com/page/durometer-shore-hardness-scale.

El otro aspecto que controla el comportamiento final del material se conoce como *infill* (Las estructuras impresas en 3D no suelen ser 100% sólidas, y se puede regular la cantidad de relleno que se utiliza en la pieza. A más relleno, más rigidez, menor relleno, más elástico).

[Fotografía:] De izquierda a derecha. Soporte original; corte de un tapón de goma con herramienta; impresión en 3D y cubierto en *Plasti-Dip*; impresión en FlexPLA con *infill* al 40%

Recientemente también he encontrado un intento en la red de crear una librería de partes de repuesto para máquinas de escribir, que se puede encontrar en 3dtypewriterparts.com. Espero que, mientras la comunidad de coleccionistas siga encontrando nuevas herramientas para mantener a las máquinas de escribir funcionando y con la mejor apariencia posible, el número de partes y piezas disponibles de manera gratuita seguirá aumentando para beneficio de la comunidad entera!

Show & Tell: Sholes y Glidden # 3239 Por Neil Cooper

Estaba viendo con mi esposa un programa sobre viajes en tren en Estados Unidos. En la ruta se detuvieron para visitar un museo de máquinas de escribir, cuando el programa se puso interesante (nota: No colecciono máquinas de escribir). En este programa se mencionó que la primera máquina de escribir práctica fue una Sholes y Glidden. Le dije a mi esposa: "Me pregunto de qué marca es la máquina de escribir que tenemos en el garaje? Voy a echar un vistazo." Y he aquí que se trataba de un

Sholes y Glidden. Sin ser conscientes de que podría ser un artículo de colección, empecé mi investigación. He pasado muchas horas buscando la historia de las máquinas de escribir.

Esto se hizo aún más agradable e interesante después de unirme a los grupos de Facebook *Antique Typewriters Collectors* y *Antique Typewriter Maintenance Group*. Los miembros han sido muy amables y nos han prestado gran ayuda. Esto ha hecho mi investigación mucho más placentera, y me gustaría darles las gracias.

La máquina de escribir estaba en la casa cuando la compramos en 1981, y sé que la casa había estado vacía durante 14 años antes de que la compráramos. Los anteriores propietarios y la persona que alquiló la propiedad antes de que quedara vacante están desconcertados en cuanto a quien trajo la máquina en primer lugar a la casa. Podría, suponemos, haber estado allí desde 1920.

Otro rompecabezas son las muchas calcomanías con escudos de armas, que pueden indicar una influencia canadiense. Sin embargo, la máquina de escribir tiene una tecla de libras (£), y la moneda canadiense después de 1864 fue sustituida por el Dólar canadiense (\$); Sin embargo, en Terranova se siguió utilizando la £ hasta 1894.

Nuestra Sholes y Glidden, creemos, se produjo a finales de 1876, y el número de serie 3239, sin prefijo "A", indicaría que no ha volvíó a la fábrica para modificación.

Mi pesar es que no recuerdo el estado de la máquina de escribir cuando la vi por primera vez. Estoy seguro de que el próximo dueño de la máquina tendrá el mismo placer de poseerla como yo.

Fotos:

En este escudo de armas, *Honi soit qui mal y pense* significa "que sea avergonzado aquel que piensa mal de él", el lema de la *British Chivalric Order of the Garter*.

El castor es un emblema nacional de Canadá y se puso en el escudo de armas de la *Hudson Bay Company* en 1621. Los barcos que aparecen en dos de las calcomanías pueden tener una conexión con la *Hudson Bay Company*, pero esto es solo una hipótesis.

Una calcomanía con una bahía y barcos, como ésta sobre la mesa, aparece en unas pocas Sholes y Gliddens, pero aunque las escenas son similares, el contenido varía considerablemente.

Rincón del coleccionista: Christina y Mark Albrecht

Los Albrechts son coleccionistas bastante recientes, pero muy exitosos, conocidos por muchos amantes de la máquina de escribir estadounidenses por su presencia en las tres reuniones últimas de Herman Price. Se han mudado recientemente de Oklahoma a Florida, junto con un impresionante conjunto de máquinas de escribir y stands.

ETCetera: ¿Cómo empezaron a coleccionar máquinas de escribir?

Mark: La respuesta corta es "por la serie *House of Cards*", pero por supuesto, no es tan simple. Después de pintar por completo el interior de nuestra casa, estábamos mirando paredes desnudas, tratando de decidir cómo queríamos decorar. Habíamos buscado antigüedades desde el principio de nuestra relación y teníamos una fascinación con los dispositivos mecánicos industriales. Mientras veíamos compulsivamente *House of Cards*, vimos que el personaje principal, Frank Underwood, sacaba una Underwood de cuatro filas y la utilizaba para escribir una carta al Presidente. Nos miramos el uno al otro y comentamos lo genial que era. Unas semanas más tarde, nos tropezamos con una máquina de carro largo de Underwood en el suelo de una tienda local de antigüedades y nos acordamos de que era de la misma marca que máquina de escribir de la serie. Llegamos a casa y de inmediato comenzamos a investigar máquinas de escribir antiguas, y casi nos caemos del sofá por la belleza de las máquinas que encontramos en línea. Durante las siguientes semanas tratamos de ganar un par de subastas en eBay, pero nuestras ofertas siempre eran superadas en el último segundo (fue antes de aprender acerca de *snipe bidding*, que consiste en apostar, normalmente de manera automática, en los últimos segundos de una subasta, N.T.). Finalmente subimos el valor de la apuesta y ganamos nuestra primera máquina, una Underwood de cuatro filas en excelente condición, igual que la de la serie, y una caja de cinta marca Underwood con ella.

Christina: A partir de ahí fue un efecto dominó. Al día siguiente, el padre de Mark llamó por teléfono y nos dijo que había una máquina que parecía una Blick 6 en una tienda local en Missouri. Unas pocas llamadas más tarde, llegamos a un acuerdo por vía telefónica. Condujimos el fin de semana hasta Missouri para recogerla, y ahí, junto a ella, nos encontramos nuestra primera Hammond 12. Unas pocas paradas más adelante, encontramos nuestra primera Corona 3 plegable. El martes de la semana siguiente, nuestra primera Underwood llegó a casa con tres amigas esperándola. Después de esto, se intensificaron la búsquedas en internet diarias e incontables horas de investigación y descubrimiento para aprender lo que era raro e inusual, lo que deberíamos estar dispuestos a pagar, y con quien

entablar contactos. En Octubre del 2015, fuimos a nuestra primera visita a Herman, y nuestras vidas como coleccionistas se solidificaron.

ETCetera: Entonces, ¿cómo encontráis todas estas máquinas?

Christina y Mark: La respuesta es simple y complicada a la vez. La respuesta simple es que estamos en constante búsqueda. Pasamos por lo menos 40 horas a la semana buscando a través de todo tipo de recursos. La gran mayoría de la gente sabe acerca de lugares como Etsy y eBay, pero hay algunos sitios que, obviamente, no son muy conocidos. Además de ello, por lo general pasamos un día del fin de semana, si no ambos, buscando en tiendas hasta 250 millas (400 km) de casa. Eso está cambiando con nuestra mudanza a Florida, pero la idea es la misma. Tienes que ir a buscarlas. Además, las mejores máquinas a los mejores precios se encuentran típicamente en el suelo, cubiertas con algo más. La respuesta más complicada es la gran cantidad de recursos que miramos todos los días. Honestamente, compramos aproximadamente una de cada 500 máquinas que vemos en persona. La proporción de compra en lo que vemos en línea está exponencialmente más desequilibrada.

ETCetera: ¿Qué tipos de máquinas especialmente les fascinan?

Christina and Mark: Máquinas de índice, mecanismos sorprendentes, máquinas extrañas con tipos de letra inusuales, y cualquiera con un teclado curvo.

ETCetera: ¿Cuáles son algunas de las favoritas en su colección?

Christina: ¿Cómo se puede responder a eso? Las Franklin, las Hammond, las Typo, los stand de máquinas, materiales efímeros...

Mark: Probablemente pasa más tiempo buscando stands ahora que otra cosa.

ETCetera: ¿Alguna vez utilizais máquinas de escribir, o acaban solo en estantes?

Mark: No somos escritores, pero las utilizamos de vez en cuando para escribirnos el uno al otro cartas de amor de ida y vuelta, y a Christina le gusta usar las máquinas de tipo de letra cursiva para tarjetas de Navidad.

ETCetera: Por lo general, una de las dos personas en una relación está obsesionada con máquinas de escribir, y la otra, bueno, tolera la búsqueda. Pero parece que ambos son coleccionistas entusiastas. ¿Cómo colaboran en la búsqueda? ¿A veces no está de acuerdo el uno con el otro sobre lo que debe comprar?

Mark: Realmente no te puedo decir cuánto tiempo pasamos mirando. Son esos hallazgos raros los que hacen que merezca la pena, y realmente disfrutamos de esta afición como pareja. Estamos constantemente mandándonos mensajes de texto con hallazgos, y manteniéndonos honestos el uno al otro sobre si se ajustan a la colección y a qué precio estamos dispuestos a comprarlos. Creo que cuando se sabe que a la otra persona le atrae un tipo determinado de máquina, se hacen excepciones. La VariTyper de carro extra largo me viene a la mente....

Christina: Estamos los dos igualmente obsesionados con esto, pero de diferentes maneras. Jugamos diferentes papeles. Mark es el investigador que pasa horas en eBay; Soy la persona con habla dulce, la negociadora.

Mark: Envío a Christina para rematar.

Christina: Me apego mucho, me resulta muy difícil reducir la colección. Me gustan las de juguete, que realmente no le interesan a Mark. Tengo una colección de unas 30 simplex. Mark odia las *Quiet De Luxe*.

Mark: Pero Christina ama la línea *Quiet De Luxe "candy"*. Ella tiene todos los colores excepto la amarilla.

Christina: Sí, hay momentos en que se deben hacer compromisos. Esto significa que cuando la vemos una temida QDL desde el otro lado del cuarto, Mark sabe que tiene que ir y levantar la tapa sólo para ver. A pesar de que 9.9 de cada 10 veces es una fea, hay que hacer el esfuerzo.

ETCetera: ¿Cuáles son algunas historias buenas que pueden compartir con nosotros?

Mark: Nos dirigimos a Wichita a las nueve de la mañana, vi un cartel de antigüedades y frené de golpe, pero la tienda estaba cerrada. Christina estaba gritando, "Vámonos." "Déjame que mire solo por la ventana," dije. Y en la ventana se encontraba una Caligraph N° 3 Especial, una de las seis conocidas. Querían \$700 u \$800. No podíamos quedarnos, teníamos que irnos 45 minutos antes de que abrieran. Empezamos a llamarlos. Estábamos nerviosos: "Sin duda alguna alguien va a venir y llevarse la." Finalmente nos llamaron de vuelta sobre las dos de la tarde, y acabamos en \$375. Nuestro plan cuando la compramos era venderla y hacer un poco de dinero. A continuación, Christina se puso a mirar el número de serie -

Christina: -mientras íbamos por la autopista, me di la vuelta en el asiento. "¿Por qué hay un asterisco?" Tomé una foto con mi teléfono y empecé a investigarla. Nos llevó meses antes de que finalmente encontrara un anuncio de la N° 3 Especial. En los últimos 6-8 meses antes de la No. 4,

agregaron dos características: la cinta se mueve hacia atrás y hacia adelante, de adelante hacia atrás, y el rodillo se puede intercambiar. El anuncio impreso de la número 3 con estas características salió poco antes de la introducción de la número 4, que tenía un teclado diferente. La Caligraph es lo que nos ha metido en las máquinas más antiguas, las primeras. Después de que llegamos a casa y nos diéramos cuenta de lo que era, no la íbamos a vender!.

Mark: El mismo vendedor nos describió una máquina de índice muy extraña para nosotros. Pasaron seis meses, otros seis meses... dos años y medio más tarde le llamé otra vez para decirle que nos íbamos a volver a pasar por la tienda. "Estamos cerrando la tienda, así que si desea hacer una parada podemos buscar la máquina de escribir." Así que paramos. Por fin, resulta que se trataba de una *Dollar*. La había tenido en un pequeño estante en su casa durante 25 años.

Christina: Dejamos lo que estamos haciendo y conducimos 14 horas, no nos importa. Si merece la pena...

Mark: Y lo hemos hecho. Viernes por la mañana y estamos de camino. La Fay-Sholes fue uno de esos viajes; la vimos en *Craigslist*. Esta era una herencia familiar; un tatarabuelo que fue contable a finales del siglo XIX y compró esta máquina para su negocio. Encontramos un anuncio mostrando que había una tienda en la fábrica donde se vendían máquinas que funcionaban, pero no eran necesariamente máquinas de producción. Su oficina estaba a tres bloques. Se mantuvo en la oficina hasta que cerró en los años 70, y luego pasó de un miembro familiar a otro miembro familiar hasta que la conseguimos.

ETCetera: Muchas gracias por estas emocionantes historias. Su dedicación y el éxito son fuentes de inspiración para todos nosotros.

En el próximo número: los Albrecht entrevistan al coleccionista Danny Jordan.

Reseña del libro: Por Richard Polt

Typewriters: Iconic Machines from the Golden Age of Mechanical Writing

por Anthony Casillo

Fotografías de Bruce Curtis y Anthony Casillo

Prólogo por Tom Hanks

San Francisco: Chronicle Books, 2017

208 páginas

\$ 40.00

A Tony Casillo le conocen la mayoría de los lectores de este revista como un dedicado amante de la máquina de escribir que ha encontrado algunas máquinas maravillosas en sus más de 40 años de

coleccionismo. También es un reparador dueño de *TTS Business Products* en Garden City, New York. El nuevo libro de Tony es un punto álgido en su carrera y una buena adición a la literatura sobre la historia de las máquinas de escribir.

Typewriters es un gran volumen de tapa dura bien empastado. El chapado en oro de la *Princess 300* en la cubierta llamará la atención incluso de sus amigos y parientes más experimentados si se deja en una mesa de café. También llamará la atención las once razones de Tom Hanks por las que usar una máquina de escribir ('11. Máquina de escribir = imán de mujeres'). Luego serán cautivados por la recolección de Tony sobre cómo comenzó su pasión con una Oliver y una Blickensderfer, y su resumen de cinco páginas de la historia de la máquina de escribir.

Pero el corazón del libro son las 80 imágenes de máquinas de la colección de Tony. Aquí es donde se abrirán los ojos de los novatos a la maravillosa variedad de máquinas de escribir, y el experto disfrutará de un asiento de primera fila mientras este coleccionista consumado nos presenta a sus tesoros. Cada máquina de escribir tiene una descripción histórica y técnica y una foto a toda página (algunas de las máquinas más espectaculares, como la *Automatic*, ocupan tres páginas). Para aquellos de nosotros a los que les gusta excavar en las variaciones que se producen en el proceso de producción de un modelo, es útil que Tony proporcione el número de serie de cada máquina e imágenes detalladas (aunque algunas de ellas podrían ser más brillantes). También útiles son el peso y las dimensiones de cada máquina de escribir, tanto en medidas imperiales como métricas; en muchas otras fuentes es difícil tener una idea del tamaño de una máquina, y se pueden formar fácilmente impresiones erróneas.

La selección de máquinas refleja el énfasis tradicional del coleccionismo de máquinas de escribir en las primeras invenciones, con algunas incursiones en diseños más modernos. De las 80 máquinas, 33 fueron fabricadas antes de 1900, y 10 después de la Segunda Guerra Mundial. Los modelos más inusuales incluyen Boston, American Fitch, Travis, Duplex, Postal 7, Sterling, y Smith-Corona portátil chapada en oro.

Se ha ejercido gran cuidado en la descripción de la colección y en el diseño del libro de Tony. El texto se establece en una tipo de letra estilo máquina de escribir. (Nota para los futuros diseñadores: las máquinas de escribir no hacen ligaduras, como fi.) Si corre su dedo sobre la cubierta se sentirá que el "escribir" se ha troquelado en el papel. El libro termina con una conveniente colección en una página de todas las fotos representadas en el volumen.

Este libro se une a *Typewriter* de Paul Robert y de Peter Weil (revisado en nuestra edición 115) como una notable adición reciente a la literatura.

Typewriter tiene la superioridad cuando se trata de la variedad visual y hechos poco conocidos que intrigan a los coleccionistas experimentados, mientras que *Typewriters* tiene la ventaja de una progresión histórica clara y vistas de cerca a la colección de un experto. Ambos libros sin duda merecen un lugar en su biblioteca.

**La máquina de escribir:
Una innovación en la escritura
Por Nick Tauriainen**

La mayoría de los aeropuertos tienen unas cuantas exposiciones temporales para entretener a los viajeros en espera de sus vuelos. Pero en el caso del aeropuerto internacional de San Francisco, hay algo más que un par de exposiciones: el aeropuerto es el hogar de un museo que está totalmente acreditado por la Asociación Americana de Museos. Una de sus exposiciones en curso, que abrió el 12 de Mayo del 2017 y continuará hasta el 27 de Enero de 2018, es "La máquina de escribir: Una innovación en la escritura".

Thomas S. Mullaney (autor de *The Chinese Typewriter: A History* y profesor de la Universidad de Stanford) invitó al museo a visitar su exposición sobre máquinas de escribir chinas en Stanford. Esto creó un interés, pero la idea fue ampliada por el conservador del museo, Daniel Calderón, para contar la historia completa de las máquinas de escribir con un énfasis en las primeras máquinas americanas y máquinas de escribir con diseños extranjeros.

La exposición se encuentra pasado el control de seguridad en la Terminal 2. En la parte frontal está representadas individualmente en llamativas cajas de vidrio máquinas de escribir propiedad de Ernest Hemingway, Tennessee Williams, Orson Welles, John Lennon, y Ray Bradbury. Detrás de estas, tres grandes expositores con máquinas de escribir antiguas a la izquierda, (incluyendo una hermosa Sholes y Glidden de 1875) portátiles y máquinas de escribir de después de la guerra en el medio, y máquinas de escribir con teclados extranjeros (alemán, ruso, árabe, japonés y chino) a la derecha.

Para acompañar la exposición, el museo publicó un libro a todo color de más de 100 páginas, titulado también *The Typewriter: An Innovation in Writing*. Está lleno de hermosas fotografías de cada máquina y materiales efímeros de mecanografía en exposición, y en el que se esbozan muchos puntos importantes en la historia del desarrollo de la máquina de escribir.

Más información sobre la exposición se puede encontrar en la siguiente dirección:

<https://www.flysfo.com/museum/exhibitions/typewriter-innovation-writing>

Cartas

Porque soy un poco lento en la lectura de las revistas de máquinas de escribir, lo cual hago sobre todo en los trenes o pubs, fue sólo hace dos días que me di cuenta de la observación de Richard sobre los 30 años de *ETCetera*. Sinceras felicitaciones a todo el equipo. Ustedes hacen un trabajo impresionante, por lo que sólo puedo agradecerles profundamente. Chapeau! Espero que continúen durante mucho tiempo.

Jos Legrand
Maastricht, Países Bajos

Me encantó el artículo artículo "Palabras desde la mesa de un poeta de máquina de escribir" de la última *ETCetera*. Me gustaría ver más artículos de este tipo, historias sobre cómo la gente usa máquinas de escribir de forma creativa!

Fred Durbin
Beaver Falls, Pennsylvania

La idea de Fred era tan buena que le pedí escribir esa historia y lo hizo! Busque su historia acerca de esos escritores que utilizan máquinas de escribir en nuestra edición de marzo. -Ed.

Estaba leyendo algunos números antiguos del boletín *Typewriter Exchange*. He encontrado que la *Early Typewriter Collectors' Association* se organizó en febrero de 1987. Dieciséis entusiastas en el sur de California se reunieron en la casa de Richard Dickerson y los oficiales fueron elegidos. Eso fue hace 30 años y fue una organización informal. Hemos creado formalmente una organización sin fines de lucro 501(c)(3) con una mesa de dirección debidamente elegida hace poco tiempo, el 15 de febrero de 2015. Dos miembros del grupo original todavía son miembros en la actualidad, Jim Rauen y Darryl Rehr.

Herman Price
Morgantown, West Virginia

Se busca: parte derecha de una "type shuttle" para Hammond 1A #2790 / Exchange #383. Lothar K. Friedrich, l.friedrich@bfoe.de.

Se busca: Mecanismo de escape de Royal Bar-Lock 14 (ver foto); palanca del carro para Underwood portátil 3-bancos. Peter Muckermann, typenkorb@web.de.